

Somos Perú

Ec. Luis Alberto Arias, integra la Comisión de Plan de Gobierno y la lista de postulantes al Congreso del Movimiento Somos Perú que lidera Alberto Andrade.

¿Qué visión del agro maneja Somos Perú?

El agro es importante porque el desarrollo real de este sector va a permitir una descentralización económica efectiva, porque tiene una potencial exportador para obtener divisas y, finalmente, porque es un instrumento muy eficiente para combatir la extrema pobreza. Es pues un sector estratégico que no ha tenido la debida importancia en los últimos diez años ni anteriormente.

Hay problemas estructurales, como el de la educación, el de la desnutrición de las familias rurales, y también hay problemas que tienen que ver con información, asistencia y educación técnica, y uno muy importante cual es el de la comercialización.

Uno de los puntos más discutidos es que el actual modelo económico carece de políticas sectoriales. ¿Qué cambios estaría dispuesto a realizar Somos Perú en

la concepción económica general, para hacerle espacio a una política sectorial agraria?

Es una de las cosas que hemos planteado en nuestro plan de gobierno. No se trata simplemente de tener estabilidad de precios, inflación baja, un déficit fiscal manejable, una política monetaria seria. Son condiciones necesarias pero no suficientes. El Estado necesita desarrollar un rol promotor en la economía dando las condiciones para la inversión del sector privado. En la agricultura se requiere un rol promotor del Estado para que la producción aumente y se beneficie realmente al productor.

Dado que en el contexto de una economía abierta la producción nacional tiene que competir con productos subsidiados en sus países de origen, ¿el rol promotor del Estado implica el uso de instrumentos de protección del sector agrario?

Se requiere que el agro sea rentable, y para conseguirlo existen muchos instrumentos. En el pasado se usaron aranceles elevados con un concepto equivocado de la protección. Sabemos que también se puede proteger con varios instrumentos a la vez. Hemos planteado la especial importancia de

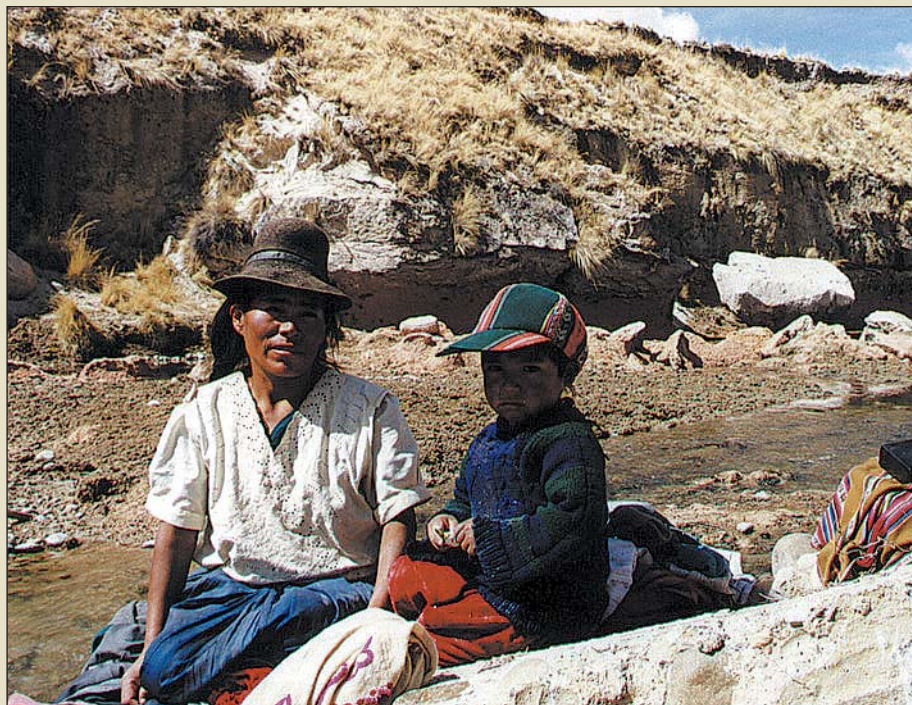


la tasa de interés y tenemos que desarrollar políticas de mercado para reducir las. Eliminar impuestos antitécnicos, eliminar sobrecostos laborales, y arancel escalonado para importación de bienes de capital de todos los sectores, y en especial el agrario. Eso no significa perder de vista que como política global los aranceles tienen que ir disminuyendo. No descartamos que en situaciones coyunturales para hacer competitiva la producción podrían utilizarse sobretasas a las importaciones de alimentos.

Hay ahora un sistema de sobretasas para algunos productos. ¿Uds. plantean revisarlo o mantenerlo?

Queremos plantearnos objetivos claros. En primer lugar asegurar rentabilidad y entonces, en un esquema en el que reducimos impuestos antitécnicos y el arancel a los bienes de capital, el sistema de sobretasas necesita ser revisado, probablemente uniformizado. Lo que ocurre hoy es que frente a un incendio se crea una sobretasa, y después se crea otra y esa no es una política coherente. En el corto plazo vamos a tener que mantener algunas sobretasas porque tampoco podemos ser ilusos frente a los subsidios que los países desarrollados otorgan a sus agriculturas. Pero no podemos basarnos exclusivamente en las sobretasas porque no estamos corrigiendo problemas estructurales que encarecen la producción y la comercialización. Este es el tema fundamental.

Uno de los problemas de la agricultura es la baja rentabilidad, hoy agrava-



da por la recesión. *¿Qué medidas inmediatas tomaría Somos Perú para enfrentar este problema?*

Las primeras medidas, las inmediatas a partir del 28 de julio, son la simplificación del sistema tributario y la reducción del arancel para la importación de bienes de capital. Tenemos que modificar la política arancelaria que es perjudicial para el agro y en general para toda la industria nacional.

Respecto al financiamiento usted mencionó el problema de las tasas de interés muy altas. ¿Cómo bajarlas?

El financiamiento es parte de la solución. Nosotros aspiramos a que en el mediano plazo a los bancos les interese prestar al agro, pero eso requiere de determinadas condiciones. En primer lugar, las garantías. Planteamos en lo inmediato la creación de fondos departamentales de garantía a nivel nacional que se formarían con aporte del Estado y el sector privado. No hemos descartado la posibilidad de promover la constitución de un banco que se dedique específicamente al sector agrario, con capitales privados. Pero no creemos que ese banco pueda constituirse sobre la base de cajas rurales que no han funcionado adecuadamente.

Una de las potencialidades del sector agrario es su capacidad de articularse con la agroindustria, hoy marginada de beneficios tributarios. ¿Qué paquete de políticas están Uds. dispuestos aplicar para promover esta articulación?

Efectivamente, en el sector agrario existen algunos beneficios tributarios, pero en el sector minero existen beneficios mucho más amplios. Nuestra propuesta consiste en uniformizar y extender esos beneficios para todos los sectores económicos. Propugnamos un sistema tributario sólo de cuatro impuestos, y la exoneración del impuesto a la renta por las utilidades que se reinviertan en la propia empresa. El costo fiscal de esa medida no es elevado.

Hay problemas de saneamiento de la propiedad y de estabilidad jurídica para una relación sostenible y mutuamente provechosa entre agricultores y la agroindustria. ¿Sobre estos temas qué es lo que están planteando?

Un elemento fundamental es la gestión institucional. Creemos que se ha avanzado en el saneamiento de la propiedad pero no lo suficiente; creemos también que se debe completar una legislación referida a la ley de tierras, ley de aguas, ley forestal. Para esto tenemos que convocar a los especialistas que conocen a fondo el sector agrario. Lo importante es tener la decisión política de dar estas normas que no se han dado, quizás porque no hay consenso, pero deben haber normas claras para dar seguridad a los inversionistas si queremos convertirnos en un país agroexportador. Esa es la diferen-

cia de gobierno que planteamos, uno más participativo y no un gobierno donde un sólo iluminado diga esta es la forma de desarrollar el agro.

¿Y a los gremios de productores?

Por supuesto que sí. Deben participar todos aportando sus ideas.

Sobre la sierra y la selva, ¿qué políticas específicas proponen para estas regiones deprimidas del país?

Hay que reconocer que el problema rural es quizás el más desconocido para los economistas de la capital. El tema de la pobreza está concentrado principalmente ahí, y hay también una racionalidad diferente que determina las formas y condiciones de producción. Hay problemas de desnutrición y altas tasas de analfabetismo, por encima del promedio nacional. Entonces ahí se requiere de programas especiales y el instrumento que tiene el Estado es el gasto público. Tiene que aumentarse ese gasto de manera focalizada en educación, en salud, y en la capacitación técnica para estos sectores.

¿Cómo manejaría Somos Perú los distintos programas de lucha contra la pobreza que ya existen para garantizar la participación de las poblaciones de base y el respeto a su dignidad?

Hay dos políticas. La primera, la propia descentralización del Estado para que esos programas no sean manejados centralmente, porque allí se generan condiciones para la manipulación. La segunda, el fomento a la participación del sector privado, ONG's, instituciones sin fines de lucro, para que el Estado delegue a estas instituciones el desarrollo de determinados programas.

¿Qué planteamiento, entonces, de reforma del Estado acompañan Uds. a sus propuestas?

Nuestra voluntad política es la descentralización. Hemos señalado que los programas que administra el Ministerio de la Presidencia deben irse transfiriendo gradualmente a los gobiernos locales y regionales. Ciertamente es que la parte normativa y la planificación deben manejarse de manera centralizada, pero está clara la voluntad política de descentralización. ●

